

EL MUSEO MUNICIPAL DARDER DE BAÑOLAS

POR

JOSÉ M. COROMINAS PLANELLAS

El gran naturalista Francisco Darder y Llimona, con motivo de la repoblación piscícola del lago de Bañolas y las consecutivas «Fiesta del Pez» celebradas a partir del año 1910, tomó gran cariño hacia esta bella ciudad, regalando lo mejor que puede dar un hombre: la totalidad del fruto de su trabajo de coleccionista científico; el material reunido pacientemente durante el transcurso de su vida. Sus actividades se habían extendido a todas las ramas de la Historia Natural. Pero, es sobre todo en las secciones de Zoología y Antropología donde puso especial interés en incrementar las series pedagógicas y de enseñanza. Basta examinar las series de cráneos para el estudio de la Anatomía Comparada para darse cuenta del gran interés que reviste esta colección.

Inauguróse el museo el 22 de octubre de 1916 en una instalación efectuada por el mismo Darder, en un local insuficiente y de una manera provisional. Bañolas se encontraba de improviso ante una riqueza museística insospechada, sin que pudiera resolverse el problema de la falta de espacio que el volumen de algunas piezas exigía. Así transcurrieron las cosas 43 años. El letargo y semiabandono de las piezas amontonadas ante el paso implacable del tiempo hacía temible el deterioro definitivo de muchos ejemplares.

Pero aquel estado provisional de cosas está a punto de finalizar. Estamos cerca de ver producirse el milagro de la revitalización del Museo Darder. El enorme interés que siente el actual Ayuntamiento de Bañolas presidido por el Dr. D. Luis Hereu por los problemas culturales que afectan a la ciudad, le han llevado a nombrar una Comisión Delegada integrada por personal científicamente competente, al frente del cual se encuentra el teniente de alcalde D. José Branyas. Han sido cedidas tres nue-

vas salas, con lo que el espacio disponible es doble del anterior, si bien no es suficiente para contener los numerosísimos ejemplares, queda en condiciones de mejorar notablemente su presentación. Actualmente dicha Comisión está dedicada a la tarea de clasificar e instalar definitivamente el material en las nuevas vitrinas.

La distribución de las salas comprenderá un primer vestibulo en el que estarán instaladas las colecciones mineralógica y paleontológica, esperando aumentarlas progresivamente con la aportación de nuevos ejemplares de minerales y fósiles.

La segunda sala se destina a los invertebrados en los que puedan lucirse los bellísimos ejemplares de coralíferos y la variedad de coloraciones de las conchas tropicales. A esta sección va a serle añadida una colección malacológica del Mediterráneo, los moluscos del lago de Bañolas y una representación del plancton local.

El departamento siguiente está destinado a presentar la colección ictiológica de Darder junto con los anfibios, reptiles y tortugas. Aquí quedan expuestos los magníficos cuadros al óleo, pintados por el mismo Darder, representando varias especies de peces.

En la sala IV quedan expuestos y clasificados en sus respectivos géneros, las aves. El número de especies pasa de 300, en su mayoría exóticas, entre las que figura la más bella de todas las aves, la famosa *Ave lira* (*Menura superba*). El variado cromatismo del plumaje convierte a este departamento del Museo en un bello espectáculo de color.

Se pasa a la sala destinada a mamíferos, la de mayor capacidad, pero que aún resulta insuficiente para contener los numerosísimos ejemplares de roedores, rumiantes, carnívoros y simios. La colección de monos es tan importante que exigiría ella sola disponer de un local aparte. Como dato curioso conviene resaltar la existencia de la cabeza disecada del toro *Desertor* que en 1900 dio muerte al torero *Dominguín* en la plaza de toros de las Arenas en Barcelona.

Le sigue la sala VI con las series antropológicas, científicamente la más importante. La serie craneológica contiene 82 cráneos que se agrupan en dos secciones. La primera comprende cabezas momificadas provenientes de razas primitivas, siendo de importancia excepcional los cráneos deformados de los Cheenook, isla de Saphos, etc. Se encuentran representados los tres tipos más corrientes de deformación craneana: la tabular

erecta, tabular oblicua y circular. La segunda sección está integrada por cráneos europeos con anomalías constitucionales, rarezas anatómicas, como son suturas atípicas, huesos supernumerarios, dólico y braquicefalias exageradas, etc. Uno de estos cráneos con una hermosa dentadura se dice que en otros tiempos perteneció a una bailarina famosa. Además están colocadas en esta sala las tres momias: la egipcia totalmente estirada y envuelta en vendajes; la mejicana (?) vestida, semiencogida, con collar de cuentas pequeñísimas, y la peruana en cucullas con un interesantísimo vestido. Ocupa la posición central de la sala un negro betchuana, disecado de cuerpo entero con un faldellín de fibras vegetales, lanza, escudo e indumentaria complementaria originales de este primitivísimo pueblo africano. Consignemos también la existencia de dos pieles, una masculina y otra femenina, de individuos de raza negra, perfectamente disecadas y curtidadas, según las referencias, por el gran anatómico Gimbernat. Completan el contenido gran número de plásticos de gran valor educativo para el conocimiento de la anatomía humana; una colección de reproducciones de cráneos de pueblos primitivos; unas colecciones de armas e instrumentos musicales de razas primitivas.

Finalmente, el último departamento está reservado para la sección de industrias laborales con productos animales y vegetales (fieltros, botones, sedas, pieles, adornos de asta, cuerno, conchas, etc.)

En resumen, el Museo Municipal Darder de Bañolas es el museo de mayor valor educativo que existe en la provincia de Gerona y justifica plenamente el interés que ha puesto el Excmo. Ayuntamiento para dignificarlo, sin regatear ningún esfuerzo para la debida instalación de las vitrinas, iluminación fluorescente, mejoramiento de locales, etc.

Está previsto que la inauguración definitiva pueda verificarse dentro el año 1960, haciendo coincidir la fecha de inauguración con un gran acto de homenaje que la población quiere tributar al benemérito barcelonés D. Francisco Darder, quien con tanta generosidad contribuyó a la prestancia cultural de la que se enorgullece Bañolas. Hace bastantes años se dio el nombre de Darder a uno de los mejores paseos del lago. Hoy se va a enaltecer de nuevo la memoria de quien supo entregar el fruto de su trabajo a la ciudad de Bañolas.